

# REPORT to PARENTS

## Sensitivity to Differences

Being “different” from other classmates is tough. Most children are taught not to pick on others because of physical traits or characteristics, such as weight, scars, birthmarks, or glasses. But less obvious differences can make children feel equally apart from their classmates.

A growing number of children suffer from serious medical problems, particularly asthma and diabetes, but also seizure disorders, life threatening allergies, AIDS, and childhood cancers, as well as disorders from retardation to hyperactivity. It’s tragic when a child suffering with a disease or condition also is the victim of mocking and is excluded by classmates.

Parents can do a lot to help make sure that their children are sensitive toward others, particularly those who may be targeted by classmates as “different.”

**It’s not catching.** Children don’t like to appear afraid in front of their classmates. But a lot of them are. And being around someone with a serious disease can be scary unless a child understands that things like cancer or epilepsy are not contagious. Tell them that, not only won’t they be harmed by being around the ill child, they’ll actually be helping that child feel better by being kind and sensitive.

**Give them the facts.** AIDS is frightening, both to parents and to children. If your child is in a school with children suffering from AIDS, the school should have lots of information available for parents and children. Get it and share it with your child. The most important thing to remember is that people can’t catch AIDS from casual contact—either at home or at school. Children with AIDS have enough of a burden without being shunned by their peers.

**Teach them what’s cruel.** It’s vital to understand that children with serious allergies

really are at risk of dying. Classmates can be very insensitive, mocking those children, or complaining that the whole class can’t have peanut butter cookies because of one child. Help your children understand just how tough it would be to *have* one of those allergies and to literally be in fear for their life.

**Concentrate on what’s inside.** Help your children choose friends for their personality—what’s *inside*. Encourage them to get to know a whole variety of classmates, including those who might have a disease or disorder. Talk with your children about what’s important in a friend—kindness, a sense of fun, and shared interests. Be honest with them about how it makes you feel to see children being excluded, and talk to them about how important it is to treat everyone as they would like to be treated.

**Pity is a burden.** There’s a big difference between being sensitive to someone’s differences and feeling pity for them. When you pity someone, you’re singling them out and, in a way, excluding them. Instead, help your children simply accept that a child has a disease, a condition, a disability—and then treat them just like they would any other child.

**If it’s your child.** Information is power and it is already available. There’s a national organization for almost every disease, condition, or disability. Contact these groups for child-friendly handouts for the children in your child’s classroom and school, explaining the facts of your child’s difference. Perhaps the teacher would be willing to send parent-oriented fact sheets home with the students. Once your child’s classmates understand, a lot of the mystique about the differences will disappear.





# INFORME a los PADRES

RP 27:6

## La Sensibilidad a las Diferencias

**E**s difícil ser “diferente” a los otros compañeros de clase. La mayoría de los niños aprenden que no deben burlarse de otros niños por causa de diferencias o características físicas, tales como peso, cicatrices, manchas de nacimiento, o lentes. Pero las diferencias menos obvias también podrían causar que los niños se sientan apartados de sus compañeros de clase.

Un número creciente de niños sufren de problemas médicos serios, especialmente asma y diabetes, además de desordenes de ataques, alergias que pueden ser mortales, SIDA, y cancer de la niñez, al igual que desórdenes desde retraso hasta hiperactividad. Es una tragedia cuando un niño que padece de una enfermedad o condición es además víctima de las burlas y es excluido por sus compañeros de clase.

Los padres pueden hacer mucho para ayudar a asegurar que sus niños sean sensibles hacia los demás, especialmente aquellos compañeros que podrían ser etiquetados como “diferentes.”

**No es contagioso.** A los niños no les gusta verse asustados ante sus compañeros de clase. Pero muchos de ellos se sienten asustados. Estar alrededor de alguien que padece de una enfermedad sería podría causarle miedo a menos que el niño comprenda que las enfermedades tales como cáncer y epilepsia no son contagiosas. Dígalos que no les pasará nada si están alrededor del niño enfermo, que al contrario le ayudarán a sentirse mejor por medio de su bondad y sensibilidad.

**Darles los hechos.** El SIDA puede causar que los padres y niños se asusten. Si su niño está en una escuela con niños que padecen de SIDA, la escuela debe tener bastante información para los padres y niños. Consígala y compártala con su niño. Lo más importante es recordar que las personas no pueden contraer SIDA por medio de un contacto casual—en casa o en la escuela. Los niños con SIDA están agobiados y no necesitan ser rechazados además por sus compañeros.

**Enseñarles lo que es cruel.** Es esencial comprender que los niños con alergias serias realmente corren el riesgo de morir. Los compañeros de clase pueden ser muy insensibles, burlándose de estos niños, o quejándose que la clase entera no puede comer galletas de mantequilla de maní por causa de un niño. Ayúdeles a comprender lo difícil que sería tener una de aquellas alergias y temer por su vida.

**Concéntrese en lo que hay por adentro.** Ayúdele a sus niños a elegir sus amigos de acuerdo a su personalidad—lo que hay *adentro*. Anímelos a llegar a conocer una variedad de compañeros de clase, incluyendo aquellos que podrían tener una enfermedad o desorden.

Converse con sus niños acerca de las calidades que son importantes en un amigo—la bondad, un sentido de diversión, e intereses compartidos. Sea honesta con ellos acerca de cómo usted se siente al ver que algunos niños son excluidos, y converse con ellos acerca de la importancia de tratar a todos de la misma forma que ellos quisieran ser tratados.

**La piedad es una carga.** Hay una gran diferencia entre ser sensible hacia las diferencias de una persona y sentir piedad hacia ellos. Cuando uno siente piedad hacia una persona, es como si la estuviese excluyendo. Ayude a sus niños a aceptar que un compañero tiene una

enfermedad, condición, o discapacidad—y enseñeles que lo deben tratar igual que a cualquier otro niño.

**Si se trata de su niño.** La información equivale al poder y ya está disponible. Hay una organización nacional para casi todas las enfermedades, condiciones, o discapacidades. Comuníquese con estos grupos para obtener folletos para niños para los compañeros de clase de su niño y para la escuela, con el fin de explicarles los hechos de las diferencias de su niño. O quizás el maestro podría enviar a casa algunas hojas informativas para los padres de los alumnos. Una vez que los compañeros de su niño comprendan, mucho de la mística acerca de las diferencias podrá desaparecer.

